



Prot. SNT 314/2020

Estimados hermanos:

Tengo el sentimiento de comunicarles que el día 10 de octubre de 2020 falleció FR. JESÚS DIEZ RASTRILLA, a los 83 años de edad, en la comunidad de Valladolid (España), por un infarto cardiaco ocasionado por la infección del Covid-19.

Fr. Jesús nació en San Sebastián, Guipúzcoa, España, el día 10 de enero de 1937. Realizó los estudios primarios en su ciudad natal y los secundarios en el colegio apostólico San José de Lodosa, Navarra, España, y en el colegio San Nicolás de Tolentino de Fuenterrabía, Guipúzcoa, España (1948-1952). En el mismo colegio de Fuenterrabía realizó los estudios de filosofía (1952-1955). Vivió el año de noviciado en Monteagudo, Navarra (España), donde profesó el 14 de agosto de 1956. Los estudios de teología los cursó en Marcilla, Navarra, España (1956-1959) y la licenciatura en teología en la universidad Gregoriana de Roma, Italia (1959-1961). En Marcilla hizo la profesión solemne el 14 de agosto de 1959, fue ordenado diácono en la Basílica de San Juan de Letrán, en Roma, el 14 de marzo de 1960 y recibió la ordenación sacerdotal el 17 de julio de 1960 en Marcilla de manos de Monseñor Arturo Quintanilla, OAR.

El padre Jesús dedicó toda su vida a la docencia de teología y a la investigación y publicación de libros y artículos sobre la historia y espiritualidad de la familia agustino-recoleta. Comenzó su docencia en el colegio San José de Lodosa como profesor y vicedirector (1961-1964) y luego siguieron cuarenta fecundos años dedicados a la enseñanza de la teología y espiritualidad en el centro teológico de Marcilla, Navarra (1964-1990 y 1991-2005). Son varias las generaciones de religiosos que lo recuerdan por su sabiduría, sensibilidad y exigencia. Durante estos años conjugó la cátedra con otros servicios de formación y gobierno: vice-maestro (1964-1968), maestro de profesos (1968-1970), consejero de la Provincia (1970-1976) y vicario provincial (1974-1976) y vice-prior (2006-2012).

Adornado como estaba de dotes artísticas, ya en sus tiempos de estudiante colaboraba con dibujos notables en publicaciones de la Orden. También puso al servicio de la comunidad sus conocimientos de fotografía: durante muchos años se encargó en las casas de formación de las fotos necesarias para todo tipo de documentos oficiales; y, en ratos libres, fotografiaba escenas de la naturaleza que luego lucieron durante años en los claustros de Marcilla. Su estancia en este convento solamente la interrumpió para un año de actualización teológica en Roma (1990-1991).

En los años de la elaboración de las Constituciones y del Plan de Formación fue coautor indispensable de los textos. Colaborador en la formación permanente, sobre todo en los cursos de renovación o en la preparación de los Capítulos. Fruto de su trabajo fueron también las múltiples colaboraciones que prestó a las monjas Agustinas Recoletas y a las Concepcionistas de la enseñanza en su formación.

En todas esas actividades era escrupuloso en su afán de lograr la perfección. Lo mismo sucederá en conferencias o en colaboraciones con artículos de revistas o en las participaciones en diversos congresos. Dedicó varios años a la lectura y estudio de las obras de san Alonso de Orozco hasta la publicación de una antología en una editorial especializada. Una vez concluida esa obra, se dedicó al estudio de las obras de la fundadora de las Agustinas Recoletas, madre Mariana de San José. Fruto de muchos años de dedicación fue la edición, que queda como definitiva, en la Biblioteca de Autores Cristianos. No contento con eso, amplió su campo de estudios a la historia de todos los conventos fundados en el tiempo de la madre. A pesar de su espíritu sedentario, recorrió más de 40 archivos civiles y religiosos recogiendo cuanta documentación pudiera dar noticia de esa historia, y la fue estudiando y dando forma en numerosos artículos que enriquecen nuestra revista *Recollectio*.

Durante los muchos años de su ejercicio de la docencia en Marcilla fue el regente de estudios. Unas veces pedía a alguno de los profesores o al prior de la comunidad predicar con ocasión del santo patrón de los estudios en la Orden, otras veces predicaba él mismo. En esas ocasiones, como siempre que predicaba, estaba asegurada en su homilía el torrente de sabiduría que recogía la riqueza de la escritura, de la reflexión de los santos padres, de los teólogos más clásicos y los más actuales, e incluso de las obras literarias más adecuadas al momento, fueran poesías o frases luminosas.


Disfrutaba cuando veía a quienes había conocido como alumnos en sus clases desarrollar con acierto sus enseñanzas. Mostraba su admiración por los demás. Era capaz de mostrar su tristeza y desengaño por no haber logrado en la Orden algunos de los sueños que surgieron a partir del impulso del Vaticano II y de la renovación de Constituciones. Sin embargo, nunca se permitió juicios negativos de personas o comentarios negativos sobre ellas. Era muy consciente, por su inteligencia y su humildad, de sus propias limitaciones.

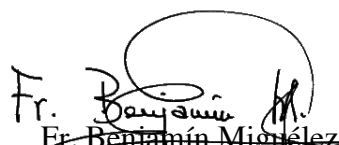
El año 2012 fue destinado a la comunidad del colegio San Agustín de Valladolid en donde se dedicó principalmente a la investigación y publicaciones.

El Señor lo llamó a su presencia en la fiesta de Santo Tomás de Villanueva a contemplar y gozar el misterio de sabiduría y amor que durante tantos años estuvo transmitiendo a los hermanos. Descanse en paz.

Madrid, 12 de octubre de 2020.




Fr. Sergio Sánchez Moreno
Prior provincial


Fr. Benjamín Miguélez
Secretario provincial

A TODOS LOS RELIGIOSOS DE LA PROVINCIA
PRIORES PROVINCIALES
PRIOR GENERAL